



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

Juan de la Rodilla (San Luis)

Había una viejita que vivía en el campo y que se ocupaba de criar una majada de cabras que era lo único que tenía. Como vivía tan sola, siempre le pedía a Dios que le diera una compañía. Un día decidió ir a ver al cura del pueblo. Di áhi le quedaban dos leguas, y jue. Se volvió con polvo di arroz, se puso el rebozo¹⁹⁴ y se puso en camino.

En el pueblo jue a la iglesia y se confesó con el padre y le dijo:

-Me confieso Padre que quero tener un hijo pa mi compañía.

El Padre le dijo que rogara a Dios, y que tuviera confianza en Dios, y que se juera no más a su ranchito.

La viejita se volvió a su ranchito. Iba rezando por el camino para que Dios le diera un hijito. Al rato no más sintió que se l'iba hinchando la rodilla izquierda. Y se l'hinchaba cada vez más, hasta que casi no podía andar. Y 'taba tan pesada, con la rodilla hinchada como un bombo, que trompezó en una raíz y se cayó. Al cairse se le partió el cuero de la rodilla, y cuál no sería su sorpresa cuando saltó del hinchazón un niñito, vestidito y calzado, y que le dice:

417

-¡Mamita! ¡Mamita!

La viejita lloraba de alegría, porque ese era un milagro que le hacía Nuestro Señor. Lo llevó al niñito y le puso Juan de la Rodilla. Y así no más lo llamaban todos.

El niñito en seguida no más l'empezó a servir a la viejita. Le cuidaba las cabras, le traiba leña, le cebaba el mate, y la ayudaba en todo. La viejita 'taba muy contenta y no se cansaba di agradecer a Dios.

Juan de la Rodilla creció en seguida. Y había nacido mocito po. A los quince años ya era un hombre. Y era muy comilón. Se comía una cabra por día. Y ya vido que a la viejita la iba a dejar sin su majadita, y se resolvió ir a rodar tierra. Y le dijo a la viejita que fechara la bendición, que s'iba a rodar tierra y a trabajar para ayudarla. La viejita se puso a llorar, pero al fin tuvo que ceder. Y esa noche se puso a amasar cuatro tortas pa que llevara, y las asó en el rescoldo¹⁹⁵. Al día siguiente Juan de la Rodilla se levantó tempranito como de costumbre, ensilló su caballo, arregló las tortas y un queso grande que le dio la viejita, en las alforjas, y puso azúcar y yerba para el mate, y ató media res de vacuno a los tientos. Y se despidió y se jue. La viejita se quedó muy triste y se lo pasaba rezando para que le juera bien a su hijito, y Dios lu ayudara.

Juan de la Rodilla marchó todo ese día. Al atardecer se allegó a un gran algarrobo qui había cerca del camino, y decidió acampar abajo del algarrobo ése. Desensilló, hizo juego, ató el caballo con el lazo, áhi cerca, ca lentó agua, tomó mate con torta y queso, y asó la mitada de la

carne y se la comió. Hizo la cama con el apero¹⁹⁶ y si acostó. Muy tempranito se recordó, buscó su caballo, lu ensilló, tomó mate y siguió viaje. Caminó otra vez todo el día. Al atardecer iba ⁴¹⁸buscando ande acampar cuando devisó unas casas. Y ya llegó y no vido a naide. Y el caballo se espantaba y bufaba y no se quería allegar. Y Juan l'obligó a espuela y rebenque a allegarse no más a las casas. Ató el caballo en un poste que había y jue y vido qu'eran unas casas abandonadas. Y ya desensilló el caballo que seguía bufando y lu ató áhi cerca, que comiera, y se vino a las casas. Ya 'taba escurito, y tiró las caronas adentro 'e la pieza para hacer la cama. Entonce vido que le tiraban las caronas¹⁹⁷ pa ajuera. Y las volvió a poner y se las volvieron a tirar. Y entonce raspó un fóforo y no había naide. Juan de la Rodilla era muy valiente y no tenía miedo a nada. Se jue, buscó leña y hizo juego en la pieza. Se sentó en el recado y cuando cayeron brasas puso la carne que le quedaba, a asar. Y a medida que se iba asando la carne l'iba comiendo. Ya 'staba terminando l'última costilla, cuando del techo una voz le dice:

-¿Cairé?

Juan de la Rodilla se llevó una gran sorpresa porque nu había naide. Y la voz volvía a decir:

-¿Cairé? ¿Cairé?

Entonce Juan le dice:

-¡Cai!

Y entonce ha caido un brazo de cristiano¹⁹⁸. Y han vuelto a preguntar:

-¿Cairé?

-¡Cai! -ha dicho Juan de la Rodilla.

419

Y ha caido el otro brazo. Y han vuelto a decir:

-¿Cairé?

-¡Cai! -decía Juan.

Y ha caído una pierna. Y han vuelto a decir:

-¿Cairé?

-¡Cai!

Y ha caído la otra pierna. Y han vuelto a decir:

-¿Cairé?

Y entonce ha dicho Juan:

-¡Cai, por los mil diablos!

Y ha caido la caja 'el cuerpo y la cabeza, y si ha formao áhi todo el muerto. Juan tuvo un poco de recelo, pero como era tan valiente, se tranquilizó y dijo:

-Hay qu'enterrar estos restos.

Y jue a buscar con qué cavar. Encontró una pala, y áhi cerquita 'el bordo 'el patio¹⁹⁹ cavó una sepultura. Llevó los restos y los puso, los tapó, l'hizo una cruz con dos palos, se la clavó y rezó un bendito. Y di áhi se jue a dormir. Y ya durmió muy tranquilo con el favor que li había hecho al dijunto, y naide lo molestó.

Muy temprano se jue al pueblo que quedaba cerca, y le dio cuenta al cura y a la policía. Y se vino con las autoridades y comprobaron lo qui había hecho Juan de la Rodilla. Y ya se dieron cuenta que esos restos eran del dueño de esa estancia qu'era una estancia muy grande, que había muerto, ⁴²⁰y había quedau sin sepultura. Y este señor no tenía parientes a

quienes heredar. Y lo tuvieron que poner en posesión de l'estancia a Juan de la Rodilla.

Y ya Juan de la Rodilla quedó muy rico, con el campo, con mucha hacienda y sembrados. Y a los pocos días se fue en busca de su madre y la trajo. La viejita que lloraba de alegría lo que se juntaba otra vez con su hijito.

Y así vivieron el resto de su vida muy felices,
comieron perdices,
y a mí no me dieron porque yo no quise.

*Rosa Espinosa de Sosa, 53 años. Alto Pencoso. La Capital. San Luis, 1925.
Nativa del lugar. Muy buena narradora.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

